

# OCTÓGONO FOSFORESCENTE

---

Autor: TILO WENNER

---

De los cabellos pezuñas endiabladas,  
corazones  
configurados por la ausencia de los sonidos  
en la flor azul sobre el tejado rojo  
Los moribundos  
no alcanzaron la altura del disco rayado  
De los peregrinos  
sobre  
las huellas bajo los tallos gigantes  
en las axilas de la mujer santa.  
De los desfiladeros del perdón  
en las fronteras  
batidas por el avance  
de los filos  
de la consumación entre el hombre y la mujer  
De los triángulos  
consagrados al campo de descenso  
para tempestades continuadoras invencibles  
en el oficio  
de lámparas de hacer la noche.  
El mar  
nunca tuvo en cuenta la odiosa plegaria  
del fabricante de ataúdes.  
De los condenados  
en la cárcel octogonal  
confundidos en la designación llaves de plata;  
de los confinados en las islas  
aparecidas  
cuando la luna concluía la danza  
de los peces  
cuando ya nadie tenía corazón  
para adquirir regalos de los fáciles adoradores  
de la temprana llamada  
a los oídos  
de la italiana recién construida  
De las arañas cortesanas  
en la lengua tierna  
de la novia en las mejillas del prometido  
en las carreteras con bellos  
refugios  
para las ruedas detenidas en hacer  
por fin  
un minucioso análisis de las manos intrépidas  
En los timbres de la selva

cuando  
despierta de espaldas a las costumbres  
aceptadas para todos  
Pero  
los fijados mueren de la mordedura  
del musgo  
en las paredes de sus casas  
De los enviados inquietantes  
cuando  
la paz lograda es una cinta comestible  
con la fosforescencia verdosa  
en la melena  
del asesino furtivo.  
de la carrera libre  
por los ascensos en la continuación del mar  
Cuando imagina  
es una piedra  
Amanecer de la maniobra inevitable estallido  
del trueno agudo